

---

## **LAS MUJERES LIBIAS EN LA LITERATURA ORAL. RITOS DE PASO Y ROLES DE GÉNERO**

---

**ELENA SCHENONE ALBERINI**

**MUSEO EBRAICO DI ROMA**

elena.schenone@gmail.com

**Traducción de FRANCESCA BAYRE**

### **El trabajo de Ester Panetta:**

En el contexto de los estudios sobre Libia se ha prestado poca atención al estudio de la literatura oral en relación con el género, y sin embargo Ester Panetta (1896-1983) consiguió presentar una investigación completa sobre este tema<sup>1</sup>. Sus publicaciones aún representan el núcleo de los estudios tanto lingüísticos como etnográficos que desarrolló a través de sus largos y pacientes contactos diarios con la población local, en particular con las mujeres libias.

En 1927, después de licenciarse en Lengua y Literatura Árabe en el prestigioso Instituto Oriental de Nápoles, se fue a Libia, donde vivió durante 13 años enseñando árabe en las escuelas italianas de Bengazi y Trípoli<sup>2</sup>. Al estallar la Segunda Guerra Mundial volvió a Italia, donde siguió enseñando francés, árabe y etnología en las Universidades de Nápoles y Roma. Su mentalidad abierta y moderna le dio la oportunidad de llegar al corazón de la intimidad doméstica de las familias libias, desarrollando una relación estrecha con las mujeres, que la dejaron ser testigo de ceremonias habitualmente prohibidas a sus propios hombres y a la gente no vinculada por lazos de parentesco.

En ocasión de la conferencia que dio en mayo de 1976 en la Accademia Nazionale dei Lincei<sup>3</sup>, describió cómo pasaba su tiempo libre en las casas

---

<sup>1</sup> PANETTA, Ester (1963), *Studi italiani di etnografia e folklore della Libia*, Rome, Is.I.A.O. Istituto Italiano per l’Africa e l’Oriente.

<sup>2</sup> Libia está dividida en tres regiones: Tripolitania, Cirenaica y Fezzan.

<sup>3</sup> PANETTA, Ester, (1977), *La donna nel folklore della Libia*, Roma, Accademia Nazionale dei Lincei.

libias, sobre todo en la temporada de invierno, pasando tardes y noches con las familias y convirtiéndose en una de ellos, haciendo que olvidaran su religión y sus orígenes y participando en sus fiestas, banquetes, velatorios, prácticas mágicas, viviendo y compartiendo la misma vida. En su investigación, que se remonta a los años 30 y 40, ella nunca usó esquemas preconfeccionados sino que se mezcló con las mujeres libias, que siempre habían sido las más determinadas guardianas de esos rituales que acompañan a los estadios fundamentales de la existencia. Son ellas quienes han mantenido las tradiciones inalteradas, casi como si la más mínima variación pudiese provocar graves consecuencias. Al volver a Italia, siempre mantuvo la relación con muchas de sus amistades libias mediante una intensa correspondencia, de modo que pudo mantenerse al día de los cambios que empezaron a tener lugar en los 60. Por ejemplo, se dejó de practicar el tatuaje (*washam*) y algunas mujeres incluso llegaron a usar la cirugía para eliminarlo, algunos rituales de las ceremonias nupciales se simplificaron y se acortó la duración de los días de boda.

Gracias a los estudios y las publicaciones de Ester Panetta, el mundo femenino y las vidas de las mujeres libias se hicieron visibles. Ella registró y tomó notas de sus experiencias, cuentos, dichos, historias, hechizos y supersticiones, escribiendo sobre ellas con una amplia variedad de anécdotas y detalles. Las mujeres siempre insistían en que las historias eran sobre gente que ellas habían encontrado o que conocían en persona. Los hechos y las aventuras más increíbles se consideraban verdaderos y acontecidos en el momento actual. A menudo usaban palabras ambiguas para crear enigmas y hechizos para alejar malas influencias. Los textos que recopiló tienen un increíble valor lingüístico y pueden también usarse en comparación con otros dialectos árabes. Las notas de apoyo a las traducciones al italiano ofrecen una detallada información sobre las costumbres locales y, documentando este importante patrimonio cultural, ella lo comparó con el de otros países norte y centroafricanos, tanto en los aspectos preislámicos como en los animistas.

En las narraciones orales, las mujeres libias se convierten en hiladoras y tejedoras de palabras, dando voz al mundo desconocido e invisible que sienten cercano a ellas. Sus historias están repletas de viajes a lugares desconocidos, búsquedas de tesoros escondidos y metamorfosis de seres sobrenaturales. Trama y personajes dependen de las capacidades de la cuentacuentos y de su habilidad para plantear el misterio que está en la raíz de todas las historias: la vida humana.

### El cuento del ogro (*Hikayat mta el-gul*):

Entre la colección de 28 historias traducidas del dialecto libio que se habla en la Cirenaica, he seleccionado la historia número XIV, *Hikayat mta el-gul*, El cuento del ogro<sup>4</sup>. La historia es la versión libia del cuento europeo de Barbazul<sup>5</sup>. Aquí propongo una síntesis creada a partir del texto original en árabe y la traducción al italiano de Panetta, resumiendo los diálogos más largos:

Érase una vez una anciana que tenía tres hijas. Cada día hilaban la lana y tejían los vestidos tradicionales<sup>6</sup> y cuando los acababan se los daban a su vieja madre para que los vendiera en el mercado (*suk*). Un día, mientras estaba vendiendo la lana en el mercado (*hlega*)<sup>7</sup> un hombre se le acercó y le dijo: “Quiero que me des una de tus hijas, la mayor”. La vieja mujer respondió: “Sí, te doy mi permiso”.

Ella se fue a su casa y empezó la preparación de la novia. A la mañana siguiente, la familia del novio le llevó el regalo nupcial (*halib*)<sup>8</sup> y el lunes le llevaron el *ramy*, que consiste en unas grandes cestas llenas de ropa, *henna*<sup>9</sup> y joyas. El martes prepararon a la novia para la ceremonia de la *henna*. El jueves se la llevaron al novio. Al día siguiente, cuando los invitados se habían ido, el marido, sosteniendo una pequeña oveja en una mano, pero enseñándole un gato con la otra, le dijo: “Quiero que mates este gato y lo prepares para comer”. Y se marchó al mercado. La chica estaba asustada pero hizo lo que él le pidió y preparó la comida. Cuando su marido volvió a casa y mirando en su plato encontró el gato cocinado justo en el centro, decidió rechazar a su mujer y repudiarla. Cuando la madre de la chica preguntó por las razones del repudio él le dijo solamente: “El tiempo que el destino adjudicó a nuestra relación ya

---

<sup>4</sup> PANETTA, Ester, (1943), *L'arabo parlato a Bengasi*, Vol.I, Roma, La Libreria dello Stato, pp.127-144.

<sup>5</sup> Las versiones europeas más famosas de Barbazul son la versión alemana recogida por los hermanos Grimm y la versión francesa escrita por Charles Perrault. En Asia y América Central existen versiones orales.

<sup>6</sup> Es muy probable que se trate del *baracan*, una larga pieza de tela de diferentes colores usada por mujeres y hombres.

<sup>7</sup> El término se refiere a un mercado especial para la venta de lana.

<sup>8</sup> Según una vieja tradición, *halib*, que significa leche, es el nombre que se le da a la dote de la novia.

<sup>9</sup> La *henna*, extraída de las hojas secas de la planta *Lawsonia inermis*, se mezcla con agua y zumo de limón para hacer un tinte con el que las mujeres se colorean las manos, los pies, las uñas y el pelo.

se ha agotado. Te doy estos cien táleros para que me traigas a tu hija mediana”. Cuando la novia estaba preparada, su niñera (*susana*) se la llevó al novio. El día siguiente él le pidió que cocinara el gato, ella lo preparó para comer y él la repudió, como a su hermana antes que a ella, y la envió de vuelta a casa. Cuando la madre le volvió a preguntar por las razones del repudio de su hija, él dijo: “No volveremos a probar el agua y la sal nunca más<sup>10</sup>, nuestra relación se acabó, coge estos doscientos táleros y tráeme a tu hija menor”. La hija menor fue preparada y llevada al novio por su *susana*. Durmió con él y al día siguiente, cuando él le pidió que preparara el gato para comer, ella decidió, en cambio, preparar el cordero. Cocinó el cordero con el cuscús y preparó un tipo especial de salchichas, *asban*, con los intestinos del cordero. Cuando el marido vio la comida que ella había preparado, le preguntó: “¿No te dije que matases al gato?” Ella contestó: “No comemos gatos, maté al cordero y prepararé la comida”. El marido respondió: “Espero que seas mi mujer en este mundo y en el otro. Te doy siete llaves, tú puedes abrir sólo seis habitaciones, la séptima está prohibida. ¡Cuidado! Si la abres, este será el límite entre tú y yo”.

Ella abrió las habitaciones y estaban llenas de viandas, de mantequilla, de trigo, de miel y carne (*geddid*)<sup>11</sup>. Otras habitaciones estaban llenas de plata, oro y seda. Un día no pudo resistir más y abrió la habitación prohibida. Era una habitación grande con una ventana; abrió la ventana y vio un cementerio. Había una ceremonia funeraria y su marido estaba participando en ella. Cuando la ceremonia se acabó y todo el mundo se fue, su marido abrió la tumba, cogió el cadáver y empezó a comérselo. Justo en ese momento sus ojos se encontraron (la mirada de ella y la de él) y cuando ella se dio cuenta de ello tembló de miedo. Cerró la puerta y empezó a llorar por lo que había hecho. Más tarde, cuando él volvió a casa, se comportó como si nada hubiera pasado y por la noche le preguntó: “¿No echas de menos a tu familia? Desde que nos casamos ni tus hermanas ni tu niñera han venido a visitarnos, si quieres le diré a tu hermana mayor que venga”. Ella dijo: “¡Qué bien!”

Al día siguiente él le llevó una cesta de verduras diciéndole que no le esperase para comer porque su hermana mayor iba a visitarla. Se fue y se transformó en la hermana. Cuando llamó a la puerta, la muchacha se sintió muy contenta de verla y tomaron un té juntas. Cuando su hermana

---

<sup>10</sup> Se trata de un antiguo dicho árabe que indica que dos personas han establecido una relación y han asumido un compromiso mutuo; el vínculo, pacto o empeño nace de una comida compartida: el agua y la sal.

<sup>11</sup> Trozos de carne salada secada al sol.

le preguntó por su marido<sup>12</sup>, y en particular si la estaba tratando bien, la esposa le aseguró a su hermana que se había casado con un hombre muy bueno. Cuando el marido volvió a casa, le dijo que la otra hermana vendría a visitarla la mañana siguiente. Se fue y volvió transformado en la segunda hermana. Pasaron todo el día juntas y también esta vez la esposa le dijo que su marido era una buena persona y que no le faltaba nada. Él volvió a casa y le dijo que su niñera iba a ir el día siguiente.<sup>13</sup> En cambio, se transformó una vez más, esta vez en la niñera. Al llegar, la niñera empezó a cuidar del pelo de la esposa. Deshizo sus trenzas y lavó y peinó su pelo, invitándola a abrir su corazón y desahogar sus penas. La novia le contó de las siete llaves y de lo que había visto en la ventana de la habitación prohibida. Cuando estaba contando la historia se dio cuenta de que los ojos de la niñera se estaban volviendo rojos como la sangre y que su voz la hacía temblar con terror. Entonces la falsa niñera se volvió en el verdadero marido ogro que se comió a la pobre chica.

El cuento del ogro presenta una visión general de las condiciones de vida de las mujeres y de los ritos de paso que tienen que afrontar. Nos aporta información sobre el tipo de mensajes culturales que una mujer interioriza para actuar según las expectativas de su familia y su marido. El objetivo final de una chica es el matrimonio, que requiere una naturaleza femenina dócil, modesta y tímida. De la mujer se espera que se someta a la autoridad masculina y que sea respetuosa, y un fallo en ese sentido conlleva castigos severos, como el ostracismo social o el divorcio. Las mujeres no pueden mandar y su exclusión del poder es la consecuencia de su propio comportamiento. En el cuento, la mujer se casa con un ogro, un ser sobrenatural conocido en el folclore libio como *gul*, un tipo poderoso de *djinn*<sup>14</sup>. En esta historia, las características más enfatizadas de la mujer casada ideal son la obediencia, la paciencia y el respeto hacia el hombre. Estos son también los valores que le requieren a la novia los maridos *djinn*. Al final, el cruel marido ogro mata a la chica porque ella no ha sido capaz de conformarse a las reglas y prescripciones.

---

<sup>12</sup> En la versión integral de los diálogos, la palabra que usa la narradora es *kesbes*, que según E. Panetta pertenece al vocabulario femenino y se puede traducir como un sinónimo de otras expresiones como “¡Qué cosa más rara!” Este término indica la sorpresa de la hermana, que en realidad es una provocación del marido transformado.

<sup>13</sup> En la versión original la narradora le habló a E. Panetta de las visitas de las tres hermanas y de la niñera. Se trata de una afirmación contradictoria, siendo la tercera hermana la misma esposa del ogro.

<sup>14</sup> Un espíritu cosmológico en los cuentos de hadas árabes.

El cuento representa el fondo de la sociedad libia musulmana, en el que el sistema patriarcal está todavía fuertemente enraizado.

### **El rol de la mujer y la tradición cultural:**

Las mujeres de Libia siempre han tenido una posición importante a la hora de transmitir y perpetuar el patrimonio cultural a través de las tradiciones y narraciones orales. A lo largo de toda su vida, las mujeres estaban obligadas a depender sustancialmente de los hombres y a estar subordinadas a ellos<sup>15</sup>. Hasta el matrimonio dependían de sus padres, después de casarse de sus maridos. Sin embargo, en las últimas décadas no se puede subestimar la influencia de la mujer en la sociedad en general y en las cuestiones relacionadas con la familia o la comunidad. En el pasado, como demuestran las historias orales recopiladas por Ester Panetta<sup>16</sup>, las mujeres asumían un estatus marginal en las sociedades libias, mientras que en la actualidad han alcanzado importantes posiciones en instituciones administrativas y sociales<sup>17</sup>, que les confieren reconocimiento público. Aún así, están excluidas de los roles de toma de decisiones y de liderazgo en cualquier nivel. La única posición fuerte que siguen ejerciendo es la influencia social detrás de bambalinas. Tradicionalmente, la esfera primaria de las mujeres sigue estando dentro del hogar y con los roles de esposa y madre. Las mujeres casadas reciben una identidad social y reconocimiento sólo a través de sus maridos. El objetivo final de una chica es el matrimonio y es responsabilidad de las mujeres adultas impartir a las jóvenes todo el conocimiento y las habilidades necesarias para convertirse en esposas obedientes y buenas madres. En este sentido, las narraciones orales jugaban un papel importante en la producción y en la transmisión de ideas, valores y creencias compartidas que subrayan un determinado orden social y el sistema de género, con sus normas aceptadas y sus estándares de

---

<sup>15</sup> Una querida amiga mía, una mujer de una familia importante y acomodada, que formó parte de la corte real durante el reinado de Idris (1951-1969), depende todavía de sus hermanos para vivir. En 1969, después de la Revolución de Gadafi, dejó el trabajo y decidió no casarse. Ha dedicado el resto de su vida a su madre, hermanos, sobrinos y sobrinas, convirtiéndose en el pilar central de su familia extensa.

<sup>16</sup> Recopiló la mayoría de las historias en los años 30 y 40, durante la ocupación italiana (1911-45).

<sup>17</sup> Me refiero a diplomáticas, profesoras, asesoras y empresarias que conocí personalmente durante mi estancia en Trípoli (1994-1999).

comportamiento, que cada miembro de la sociedad debería interiorizar y adoptar.

Algunos observadores sugieren que el régimen de Gadafi<sup>18</sup> se esforzó en defensa de la emancipación femenina, pero dentro del marco de los valores árabes e islámicos. De hecho, las normas culturales son un potente freno a los intentos de cambio del estatus de la mujer y los hombres siguen ocupando los papeles de liderazgo en la familia y en la sociedad. El estatus de la mujer es, por lo tanto, un asunto todavía muy abierto. Según algunos puntos destacados en el informe de Human Rights Watch de los últimos años sobre las instalaciones de «rehabilitación social» en Libia, que funcionan como prisiones, algunas mujeres están detenidas sin ninguna otra razón que el hecho de haber sido violadas y ahora sufren el ostracismo por manchar el «honor» de sus familias. No hay vía de escape, a no ser que un pariente varón asuma la custodia de la mujer o ella consienta al matrimonio, a menudo con un extraño que llegue a la instalación en busca de esposa.

### **Habilidades femeninas e iniciaciones secretas:**

Al comienzo de la historia encontramos a una anciana con tres hijas hilando, tejiendo y vendiendo lana. Hilar y tejer eran las principales ocupaciones entre las mujeres beduinas libias.

Tejer representa una metáfora del conocimiento especializado femenino combinado con la exclusión activa de los varones del proceso artesanal. Tejer era la principal actividad doméstica de las mujeres, pensada para el uso familiar y puntuales intercambios ceremoniales, y se desarrollaba en casa.

En tiempos lejanos, tanto las alfombras de tejido intrincado como las prendas de uso doméstico se hacían en simples telares construidos con nada más que palos y piedras. Las mujeres de Garian, un pueblo en Jebel Nefusa<sup>19</sup>, que pertenecían a familias que habitaban en cuevas, montaban un telar vertical<sup>20</sup> cerca de la entrada de la cueva subterránea que era su

---

<sup>18</sup> Se creó un grupo armado especialmente entrenado, las «Hermanas de la Revolución».

<sup>19</sup> Una zona de montaña en la Tripolitana.

<sup>20</sup> CHIAUZZI, Gioia (2003), La “modernità”: rimozione degli ipogei del Gebel Garian. In: RAMI CECI, Lucilla, *Sassi e templi*, Roma, Armando Editore, pp.168-193.

hogar. Una joven aprendía a tejer de su madre antes de casarse. Según algunos informantes<sup>21</sup>, las mujeres ancianas eran las que entrenaban a la joven y sus sueños tenían mucha importancia. La joven tenía que ir a dormir cerca de la tumba de una mujer santa, que iba a aparecerse en sus sueños. Estaba destinada a convertirse en una buena tatuadora si la mujer santa le daba una aguja. Una mujer santa especial, conocida como *Nanna Takallait*,<sup>22</sup> era venerada por las jóvenes que querían convertirse en excelentes tejedoras. Además, solían tomar una hierba especial<sup>23</sup> para ayudarlas a concentrarse para hacer cálculos sobre los hilos de la urdimbre: sus números, colores y patrones en el telar. Otra mujer santa especial era *Nanna Tala*,<sup>24</sup> a quien, según dice la leyenda, cuando estaba hilando la lana se le cayó la rueca; la tierra se abrió debajo y brotó agua. Durante mucho tiempo la fuente fue visitada por mujeres que llevaban a sus hijos enfermos y que creían que el agua curativa les sanaría. Hoy en día la fuente sigue existiendo y los restos de la tumba de una marabuta se encuentran en el acantilado de Uadi.<sup>25</sup> Sin embargo, el recuerdo de las mujeres santas de Jebel Nefusa está desapareciendo y sus secretos con ellas.

Las mujeres aprendían a tejer prendas particulares para llevar en ocasiones especiales y acontecimientos sociales. Para la ceremonia de boda tejían una prenda con patrones geométricos llamada *mendil* que servía para enrollar las manos y los pies teñidos de *henna* o, alternativamente, un *tabernust* de niño, un gorro de lana, decorado con el *khmesa*<sup>26</sup>, símbolos de escorpiones y peces.

---

<sup>21</sup> Un hombre que entrevisté en Trípoli en 1998.

<sup>22</sup> *Nanna* significa abuela en lengua bereber y *kellà* significa bordado. En las montañas de Jebel Nefusa hay otras ancianas mujeres sagradas, las *marabutte*, que se solían venerar como profesoras de las jóvenes, *arifa*. Eran *Nanna Hawariya*, *Nanna Kelaya* y *Nanna Selima*.

<sup>23</sup> Mi informante usaba la palabra *ghinghit*, que indica un narcótico potente y natural.

<sup>24</sup> CHIAUZZI, Gioia (1971), “Entrevista nel Nefusa”. In *Oriente Moderno*, Roma, Istituto per l’Oriente, Number LI, Nr.9-10-11, pp.835-853.

<sup>25</sup> En agosto de 2008 exploré la zona de Jebel Nefusa con unos amigos. Al final de un día largo y agotador logramos encontrar la fuente de *Nanna Tala* y la tumba de la marabuta.

<sup>26</sup> *Khamsa*, o *khmesa* en su forma abreviada, significa cinco y correspondiendo al número de los dedos se refiere a la mano de Fátima.



Las mujeres libias que emigraron de la Tripolitania, en el suroeste de Túnez, poco después de la ocupación italiana en 1912, producían alfombras conocidas como *kilim trabelsi*<sup>27</sup>, caracterizadas por los motivos geométricos basados en triángulos, en forma de v y elementos zoomorfos como las gacelas<sup>28</sup>. En la Cirenaica, donde Ester Panetta recogió la mayor parte de sus historias, las mujeres nómadas usaban telares horizontales de tierra para tejer prendas con pelo de cabra y lana de oveja para hacer *flidjs*<sup>29</sup> para las tiendas, las fundas de almohadas, los bolsos de caza y las mantas para debajo de la silla de montar. Una buena tejedora completaba sólo unas pocas piezas en un invierno, cuando el tiempo se vuelve malo y hace que se pare el trabajo en el campo. Es un trabajo para los pacientes, ya que para completar cada pieza se pueden tardar unos meses. Sin embargo, muchas mujeres consideran las horas pasadas al telar como las más placenteras: sentadas en el interior, en compañía de otras mujeres que se pasan para echar una mano o compartir las últimas novedades<sup>30</sup>. Los métodos, las técnicas y las habilidades se pasaban de madre a hija. El golpe del peine que aplasta los hilos de la trama era un sonido familiar con el que las jóvenes solían crecer. Más tarde, durante el periodo colonial italiano y con el paso del tiempo, el tejido a mano ha decaído. Se han sustituido las piezas hechas en casa por productos industriales y el tejido ha dejado de ser una de las principales actividades de las vidas de las mujeres.

El complejo proceso de convertir el vellón en hilo y el montaje del telar están rodeados, en cada fase, por rituales de preparación y creencias. Los actos que las mujeres llevan a cabo sirven para asegurar el éxito y proteger contra los espíritus malignos. Las diferentes partes del telar y las herramientas usadas para tejer se consideran mágicas, sobre todo el huso, la rueca, el peine para cardar y los hilos de la trama.

Una vez instalado, el telar y el tejido en él montado se consideran como un ser vivo que experimenta el nacimiento, la juventud, la madurez, la vejez y finalmente la muerte, cuando se corta la prenda acabada y se separa del telar. Además, el telar tiene un alma (*ruh*) que se localiza en el

---

<sup>27</sup> *Kilim trabelsi* significa el *kilim* de Trípoli.

<sup>28</sup> SPRING, Christopher and HUDSON, Julie,(1995), *North African Textiles*, Washington D.C., Smithsonian Institution Press, p.7.

<sup>29</sup> Tiras de tela cosidas para hacer tiendas.

<sup>30</sup> COURTNEY-CLARKE, Margaret, (1996), *Imazighen, the vanishing traditions of Berber women*, New York, Clarkson Potter Publishers, p.40

punto móvil donde se cruzan las dos partes de la urdimbre<sup>31</sup>. En este contexto, todos los acontecimientos de la comunidad se podrían relacionar directamente con el proceso de tejer una prenda. Tradicionalmente, cuando una joven libia alcanzaba la adolescencia se celebraba una ceremonia de tejido, conocida con el nombre de *tasfiha* o *ettahlil*, a través de la cual se «cerraba» a la joven para evitar que tuviera relaciones sexuales. La madre preguntaba alrededor para encontrar a alguien que estuviera a punto de acabar de tejer un *baracan* de hombre y se organizaba la ceremonia con un grupo de parientes mujeres. La joven pasaba por el telar siete veces en una dirección seguidas por otras siete veces en la dirección opuesta. Mientras hacía eso, la joven aguantaba un hilo tenso entre los dientes y los dedos, y cada vez que se subía al telar las otras mujeres cantaban “Yo soy una piedra y el hombre un hilo”. Se quemaba entonces el hilo y la joven tenía que comerlo con las cenizas mezcladas con miel. Naturalmente, más tarde se tenía que retirar este encantamiento con una ceremonia parecida justo antes de la boda de la joven. Sin embargo, esta vez las palabras se invertían “Yo soy un hilo y el hombre una piedra”. El ritual de «apertura» se tenía que hacer también para las mujeres que se morían siendo vírgenes<sup>32</sup> antes de su entierro. En este caso el cuerpo de la joven se colocaba en el marco del telar para lavarlo con agua de naranjo y perfumes.

Generalmente se considera la lana, sobre todo la blanca<sup>33</sup> no teñida, como una sustancia poderosa que, si se usa correctamente, podría proteger contra una amplia variedad de poderes e influencias maléficas. Un mechón de lana puesto en el pelo de una joven se considera como un talismán eficaz, mientras unos hilos de lana atados alrededor de las patas o cuernos del ganado les conferían *baraka* (una bendición) y les protegían del mal de ojo. Se creía también que la lana crecía, después de haberla lavado y batido, al contener *baraka*. En un ritual especial practicado por las mujeres de Jebel Nefusa, conocido como “la bajada de la luna camella”, preparaban un cubo en el que se ponía a remojo un poco de lana con la leche del camello, probablemente el rocío recogido en una

---

<sup>31</sup> MESSICK, B. (1987), “Subordinate discourse: women, weaving and gender relations in North Africa” In: *American Ethnologist*, vol.14, pp.210-25.

<sup>32</sup> PANETTA, E. (1952), *Cirenaica sconosciuta*, Firenze, Sansoni, pp.56-58.

<sup>33</sup> Según una tradición común a todo el norte de África, las sustancias blancas, como la plata, la harina, el azúcar, los huevos, la leche y la lana se usan en una serie de rituales simbólicos vinculados a los ciclos de las fiestas religiosas y las fases más significativas de la vida humana.

noche de luna llena. Se usaba entonces la lana remojada para rituales mágicos, como el de mezclarla con la comida que una mujer preparase para su hombre con la finalidad de atarlo a ella.

Una mujer mayor introducía a las jóvenes en el conocimiento y las prácticas relacionadas con lo oculto enseñándoles los secretos de la magia, del tejido, de la cerámica, del tatuaje y de la pintura. En Gadames, un oasis en las fronteras con Argelia y Túnez, el interior de los muros de las casas estaba decorado con dibujos triangulares rojos, azules, verdes y amarillos para proteger la casa de cualquier maldad. Las mujeres que hacían los dibujos pertenecían a ciertas familias, eran también hábiles adivinas y curanderas y pasaban sus conocimientos a sus hijas. Los diseños representaban una suerte de alfabeto femenino esotérico usado para transmitir el conocimiento sobre las relaciones amorosas y la sexualidad<sup>34</sup>.

Otra costumbre de naturaleza oculta, con raíces en tiempos antiguos, es el rito de incubación, tal vez un resto del culto a los muertos en África del Norte. Las mujeres del sur de Libia<sup>35</sup> lo usaban para obtener noticias sobre los parientes y amigos que estaban viajando en las rutas de las caravanas. Vestida con su mejor ropa y adornada con todas sus joyas, una mujer dormía una noche en una *bazina*, una de las tumbas preislámicas. Antes de tumbarse realizaba unos gestos rituales y pronunciaba ciertas invocaciones dedicadas al *djinn el-gbur*, el espíritu guardián de la tumba, quien, mientras ella dormía, se aparecía en sus sueños y le daba la información solicitada.

Las mujeres practicaban la curación con remedios hechos de hierbas y ponían mucho cuidado en la preparación de la comida, sobre todo del cuscús, que necesitaba varias fases de preparación y mucho tiempo. Sus cualidades de absorción y transformación durante la cocción son de especial interés para las mujeres que practican la magia negra. Me dijeron que algunas mujeres, conocidas como *godie*, solían extender la harina gruesa con la mano de un hombre muerto para pasar la fuerza mortal de su vida invisible a la comida y a la persona que la hubiera comido.

---

<sup>34</sup> MAKILAM, (1999), *Signes et rituels magiques des femmes Kabyles*, Aix-en-Provence, Edisud.

<sup>35</sup> Un amigo tuareg que encontré en Gadames me explicó que cuando era un niño solía ir con su madre y otras mujeres a las antiguas ruinas en las afueras del oasis para celebrar este tipo de rituales que se hacían también durante el día.

Las primeras dos novias del cuento fracasan en su matrimonio porque cocinan la comida equivocada, el gato, a pesar de que el marido lo había pedido. La tercera novia, que tuvo éxito en su tarea, se considera como la esposa perfecta «para este mundo y el otro». Ella representa a la mujer que conecta su vida con la Naturaleza en perfecta armonía, a través de la cual se asegura la supervivencia biológica y espiritual del género humano. Su capacidad de escoger y matar al cordero demuestra sus sentimientos de profundo respeto hacia la religión musulmana. El cuento sugiere que es una mujer piadosa que sabe cómo realizar las obligaciones exigidas y los rituales de la comunidad.

### **La boda tradicional libia:**

La familia de la joven tiene siempre una posición pasiva; ellos esperan la iniciativa de la familia del futuro novio. Una mujer anciana de la familia de él gestiona los primeros contactos y tiene que organizar un encuentro entre los hombres de las familias del novio y de la novia. El papel que juega es muy importante, porque en caso de rechazo nadie será deshonrado en ninguno de los lados. La elección de la novia se hace entre la familia extensa, preferentemente entre las parientes de la madre. Si el novio la rechaza será muy difícil para él casarse; su familia extensa lo dejará solo y sin la ayuda de ellos le será muy difícil encontrar una esposa. Después de la pedida de mano oficial de la novia<sup>36</sup>, se fija una fecha para el compromiso. Las fiestas por el compromiso de matrimonio se celebran simultáneamente entre los hombres y las mujeres, la joven tiene que manifestar su aceptación y se cierra el contrato con todas las condiciones del matrimonio, que después registra un juez o un notario. De todas maneras, los novios quedan separados hasta la noche de la boda.

En el cuento, la mujer espera en el mercado la propuesta de matrimonio y acepta que se casen sus jóvenes hijas después de que la novia haya recibido una dote y se haya celebrado una ceremonia elaborada. El novio le da un poco de dinero a la madre de la novia, con el que la quiere compensar por haber alimentado a su futura novia. Este presente no se registra en el contrato de matrimonio y se llama *halib*, que significa leche, e indica que se da de forma espontánea, así como espontáneamente

---

<sup>36</sup> La familia de la joven recibe a una delegación de mujeres, formada entre las parientes del hombre, y se hace una pequeña celebración.

ABDELKAFI (1994), *Weddings in Tripolitania*, Tripoli, Dar Al Fergiani, pp.49-75.

la madre alimenta a sus hijos. Se concibe también como una expresión simbólica, deseando suerte a la novia y que su vida futura sea blanca como la leche. La leche genera vínculos familiares comparables a los lazos de sangre y por lo tanto están prohibidos los matrimonios entre los que hayan mamado del mismo pecho. Incluso se usa la leche de la madre y la hija durante la lactancia como remedio mágico.

La boda libia es la ceremonia más importante de todas. Se compone de una secuencia de prácticas religiosas y mágicas que tienen el propósito de asegurar una felicidad duradera a la pareja nupcial. Toda la complicada simbología matrimonial está pensada para neutralizar cualquier mala vibración de parte de misteriosas fuerzas externas a las que se piense que los novios sean vulnerables. Todavía recuerdo a una amiga libia, cuya hija estaba a punto de casarse, que en el *suk* buscaba *buhur*<sup>37</sup>, un incienso hecho de varias sustancias, que se quema tradicionalmente para invocar a los *djinn* protectores. Por supuesto, ella nunca admitió que lo usaba con propósitos mágicos y me explicó que solía usarlo sólo para «limpiar la casa», como desinfectante natural.

En mi trabajo de campo sobre la joyería étnica libia<sup>38</sup> describí los rituales de boda y el rico surtido de joyería que se hace para la dote de la novia. Vestida suntuosa y pesadamente con un verdadero tesoro de joyería de plata, la novia practica las diferentes fases de un ritual que dura varios días y que implica a toda la comunidad. Sus joyas no eran sólo ornamentales sino que también tenían un valor protector. Cubriéndola de pies a cabeza y generosamente cargadas de encantamientos<sup>39</sup>, las joyas tenían el propósito de alejar cualquier poder oculto que la hubiera podido atacar en su momento de mayor debilidad. Las joyas están concentradas en la parte superior del cuerpo, enrolladas en el pelo, cubren mitad de su cara y cuelgan del cuello y de las orejas, decorándola hasta la cintura. Esta colección brillante no sólo suscita la admiración de los invitados a la boda, sino que también se lleva para atraer y después neutralizar el efecto del mal de ojo (*el ein*).

---

<sup>37</sup> Otras sustancias quemadas contra el mal de ojo son *fasuhk* y *bu kebir*.

<sup>38</sup> SCHENONE ALBERINI, Elena (1998), *Libyan Jewellery A journey through symbols*, Roma, A.DeLuca Editore, pp. 98-101.

<sup>39</sup> Los amuletos de la novia tenían diseños y motivos que representaban el pez, la media luna, la mano de Fátima, la estrella de Salomón, la paloma, patrones floreales y geométricos.

La boda es la ocasión de que dispone la futura novia para adquirir joyas<sup>40</sup> y tiene el propósito de enfatizar el cambio de su estatus social, demostrando su posición social y señalando su entrada en la sociedad. Los ritos nupciales tenían lugar por separado en las casas de la novia y del novio y duraban cuatro días, mientras que la preparación empezaba una semana antes. Los días eran: *Nahar Al Guffa*, *Nahar Ar-Rabi*, *Henna Kebira*, *Ad-Dukhul* y *Jelua*.

*Nahar Al Guffa* (el Día de los Dones) cuando la novia iba al baño público (*hammam*) acompañada por la *zyana*, una mujer negra que la seguía durante toda la duración de los rituales de boda y que jugaba un papel clave en ciertos momentos de la ceremonia. Por la tarde, las mujeres de la familia del novio entregaban el *guffa*, regalos que solían consistir en un cierto número de prendas, *henna* y un carnero vivo.

*Nahar Ar-Rabi* (el Día del Manantial) cuando las niñas, en honor a la novia, iban vestidas y enjoyadas magníficamente, como sus madres. Se colocaban alrededor de la novia, quien, asistida por la *zyana*, pulverizaba la *henna*.

*Henna Kebira* (el Día de la Gran *Henna*) cuando la novia llevaba una prenda especial, *holi lahsira*, bordada con hilos de oro y plata, que le cubría la cara completamente. La hacían sentar en un gran cojín de terciopelo y le llevaban entonces una bandeja con *henna*, velas y huevos. Las velas simbolizaban la luz y los huevos la fertilidad. Le pintaban las manos mientras las mujeres cantaban canciones sobre la melancolía y el vacío que se iba a sentir una vez que ella hubiera dejado la casa. Más adelante, de noche, sus parientes más cercanos la llevaban afuera para observar detenidamente una estrella y pedir un deseo para su futuro.

*Ad-Dukhul* (el Día de la Entrada) cuando se acompañaba a la novia a la casa del novio. En el umbral se sacrificaba al carnero para que su sangre derramada satisficiera a los *djinn*, los genios o espíritus mágicos. Una vez alcanzado el dormitorio, ella tiraba un huevo contra la puerta como señal de buen augurio para la unión sexual y allí esperaba al novio.

*Jelua* (el Día del Cambio) cuando la novia lleva un conjunto tradicional formado por una chaqueta y unos pantalones de terciopelo rojo bordado de plata. La novia estaba encima del baúl que contenía su ajuar y daba la vuelta a su alrededor siete veces mientras otras mujeres cantaban una

---

<sup>40</sup> Tobilleras de plata (*khulkhal*), densas y pesadas, representaban la dote. Hasta la primera mitad del siglo XIX sólo las mujeres de la reinante familia Caramanly (1711-1835) podían llevar tobilleras de oro.

canción elogiando su belleza. Estaba muy maquillada y le dibujaban con polvo rojo dos triángulos en las mejillas.

La niñaera, conocida como *zyana* o *susana*, juega un papel clave en El cuento del ogro. Ella cuida del pelo de la novia, como hizo en las celebraciones nupciales. De hecho, según los diferentes estilos regionales, se solía decorar el pelo de la novia de una forma muy especial: se cubría de *mshat*, una mezcla hecha de clavos y agua de rosa, y se torcía lentamente añadiendo coletas de lana roja. A veces, el pelo se arreglaba en muchas pequeñas trenzas sujetadas encima de la cabeza en una suerte de moño relleno de dátiles, para que su vida fuera llena dulzura, de *henna*, para la buena suerte, y con una aguja, con la esperanza de que se convirtiera en una buena ama de casa. Cada familia solía tener una peluquera propia, una mujer de confianza que se guardaba para sí los asuntos personales y los secretos de la familia.

### **Tabúes sexuales y “la llave” del conocimiento:**

Los tabúes sexuales sobre la virginidad y la fidelidad en el matrimonio son el tema central del cuento. La virginidad femenina antes de la boda y la fidelidad sexual después eran esenciales para mantener el honor. Se solía animar a los hombres y a las mujeres a casarse pronto. En el caso de la mujer, los padres de una joven estaban impacientes de que se casara lo antes posible para prevenir cualquier posible pérdida de la virginidad. En la sociedad libia tradicional, las jóvenes se casaban en la primera adolescencia. Una amiga libia me contó que cuando tenía 15 años la casaron con un hombre mayor. Sin embargo, su marido tenía con ella un trato tierno y delicado y era muy paciente y respetuoso en sus relaciones íntimas. Los tiempos han cambiado y la edad para casarse es la misma para ambos sexos. Mientras que antiguamente la boda era una manera de reforzar vínculos familiares, relaciones y alianzas tribales, hoy en día las mujeres han dejado de ser objetos pasivos de intercambio<sup>41</sup>. Las jóvenes parejas modernas están luchando con problemas comunes en todo el mundo como el trabajo, la casa y el número de los niños. En la sociedad tradicional, las mujeres libias beduinas no llevaban velo y se movían libremente entre los campos y los pueblos, participando de una forma más activa en los asuntos de la comunidad que sus homólogas urbanas. Las viejas fotografías tomadas en las expediciones etnográficas italianas

---

<sup>41</sup> EL KHAYAT, Rita, (2009), *Cittadine del Mediterraneo*, Roma, Castelvechi Editore, p. 212.

en los años 30 las muestran en sus tareas cotidianas en las granjas del campo, donde la segregación sexual era casi imposible. Entre las familias urbanas de clase alta, las mujeres desempeñaban menos funciones económicas y sus responsabilidades se limitaban a menudo al ámbito doméstico. Caminaban veladas por las calles, evitando lugares de encuentro públicos y contactos sociales con los hombres. Recuerdo todavía una escena curiosa en la que estuve implicada, con mi marido, en los años 90. Hicimos una visita de cortesía a un poeta y escritor libio muy conocido que tenía que responder a unas preguntas para mi trabajo de campo sobre el simbolismo de las joyas. Nos dejó entrar y me dijo que tal vez su mujer conocía más cosas sobre el tema. Luego me dijo que iba a tener que juntarme con ella en la cocina ya que ella no podía salir a la sala de estar mientras mi marido estuviera allí. Explicó que tradicionalmente las mujeres de su familia no podían ser vistas en la intimidad de sus casas por ningún hombre que no fuera un pariente cercano. Esto suponía una clara separación entre la vida social de hombres y mujeres: amigos, hábitos e intereses eran completamente distintos y cuantas más posibilidades económicas tenían mayor era la separación entre sus vidas. Aún hoy las nuevas casas modernas están construidas con dos o más entradas separadas. La entrada principal, sin embargo, conduce a la *marbua*, la sala de recepción oficial de los hombres, que está decorada con alfombras de colores, cojines de terciopelo y esteras. Las casas más ricas están llenas de muebles de estilo europeo lujosos y de valor. La entrada de las mujeres pasa a menudo por la cocina, el patio y el dormitorio, que se convierte también en una gigantesca sala de estar donde ellas pasan sus tardes tomando té y cotilleando. Como Panetta destaca en uno de sus comentarios en las notas al cuento del ogro, la relación entre hombres y mujeres estaba más bien reducida a unos pocos hechos esenciales: *rgad m'a-ha* y *gal-è-lha*, que significan que *ella se acostó con él* y *él la llamó*. Él la llamó porque los hombres y las mujeres solían comer en lugares distintos.

En el cuento, la llave de la habitación representa el secreto de la sexualidad y sugiere que las mujeres no deberían mirar en los secretos de los hombres<sup>42</sup>. Es una historia cautelar para advertir a las mujeres contra los pecados de la curiosidad y la desobediencia. Él prohíbe a la mujer que entre en la habitación que contiene su pasado<sup>43</sup>. Las llaves se usan en los

---

<sup>42</sup> RAGAN, Kathleen, (1998), *Fearless girls, wise women & beloved sisters*, New York, Norton & Company, p.125.

<sup>43</sup> ¡En la versión europea, la historia se centra con tanta intensidad en los pecados de la mujer de Barbazul, que uno sería capaz de olvidar que su marido



rituales mágicos para alejar a los demonios, para reducir la fiebre o curar enfermedades como la epilepsia, o se llevan como amuletos en las joyas. La joven recibe 7 llaves, un número que tiene un rico simbolismo en el Corán y en los caminos de iniciación esotérica<sup>44</sup>. Según la tradición musulmana, el simbolismo de la llave está relacionado con lo desconocido, con el conocimiento y los secretos bien guardados, conocidos en el sufismo como los *Sirr al-Asrar*, los secretos de todos los secretos.

En el cuento europeo de Barbazul la llave está manchada de sangre, sugiriendo una fuerte analogía con el órgano sexual femenino y la virginidad. La sangre representa la ruptura del himen y la experiencia del sexo. La llave manchada es una prueba de la virginidad de la novia. La ceremonia de la *henna* es una de las fases más importantes en la boda libia, ya que celebra el paso de la novia a la condición de mujer y que es capaz de generar una nueva vida. Tradicionalmente, la *henna*, como la sangre, marcaba y enfatizaba la potencia sexual femenina. Las ceremonias que celebran la primera sangre menstrual están difundidas en todo el mundo entre culturas diferentes.

Nicola Rizzi, un médico italiano que trabajó en Libia durante mucho tiempo, ha aportado una detallada explicación<sup>45</sup> de lo a menudo que tuvo que asistir a jóvenes parejas recién casadas después de su primera relación sexual durante la noche de bodas. El acto sexual era tan brutal y violento que la mujer necesitaba tratamiento inmediato para los hematomas y las heridas en la zona genital. Me sorprendió mucho cuando una mujer libia me explicó que las mujeres hacen lo que quieren y tienen relaciones sexuales antes de casarse. Quienes se lo pueden permitir acuden a un cirujano fuera del país para reconstruir el himen antes de la boda, o usan algún truco para obtener la mancha de sangre como prueba de su virginidad, como introducir un corazón o un hígado de pollo en la vagina. ¡Por supuesto, la operación es más suave y fácil con la colaboración de su marido! Así la virginidad femenina se convierte en

---

es un asesino en serie que oculta los cuerpos de sus anteriores mujeres!

<sup>44</sup> CHEBEL, Malek, (1997), *Dizionario dei simboli islamici*, Roma, Edizioni Arkeios, p. 306.

<sup>45</sup> RIZZI, Nicola (1998), *Hamdulillà*, (Campobasso) p.46.

una obsesión en el Islam y a los buenos musulmanes se les prometen vírgenes en el Paraíso<sup>46</sup>.

Un hecho más reciente en la sociedad libia es el *nikah al mut'a*, un matrimonio que dura un tiempo limitado, que a menudo se pacta en secreto sin que lo sepa la familia<sup>47</sup>. Algunos amigos me explicaron que es una especie de moda importada de Egipto, pero que sus orígenes se encuentran en tiempos antiguos, para los peregrinos que volvían del *hajj* a Tierra Santa<sup>48</sup>. El propósito del *al mut'a* es únicamente el placer bajo un marco legal<sup>49</sup>.

En una sociedad en la que los encuentros entre hombres y mujeres están estrictamente regulados, la tentación de romper las leyes y de infringir las normas sociales es práctica común. Cuanto más se condena un comportamiento más intenta la gente superar los límites.

En el cuento, el marido establece el límite para las tres mujeres. La prueba para la primera y la segunda estaba relacionada con la habilidad de ser una buena ama de casa y una buena mujer. Así, escogiendo cocinar el gato, un animal ambiguo usado en la magia y considerado como un *djinn*<sup>50</sup>, ellas demostraron una falta de respeto hacia su marido, mostrando una naturaleza femenina ambivalente.<sup>51</sup>

El gato es, para los musulmanes, un animal sagrado, y se dice que el mismo Mahoma lo apreciaba profundamente. Una historia cuenta que

---

<sup>46</sup> Véase la ceremonia *tasfiha* para abrir el cadáver de la joven virgen en el párrafo “Habilidades femeninas e iniciaciones secretas”.

<sup>47</sup> Este tipo de boda se conoce también en Yemen o en las Filipinas, donde hombres de Arabia Saudita acuden como turistas sin pensar en las consecuencias, sobre todo cuando nacen niños.

<sup>48</sup> También los militares y los turistas pueden usarlo.

<sup>49</sup> ABDELWAHAB, Bouhdiba, (2005), *La sessulità nell'Islam*, Bologna, Bruno Mondadori, pp. 147.

<sup>50</sup> Uno temido era la *qittaya*, un poderoso *djinn* femenino que se aparecía a las mujeres que acababan de tener a su primer hijo.

<sup>51</sup> Esta ambivalente naturaleza femenina se liberaba durante las noches del Ramadán y las ceremonias de bodas: una mujer disfrazada de hombre se presentaba durante las celebraciones invitando a las jóvenes a besarla y a dejarse tocar por ella.

HOFFMANN, Paola (1987), *La mia Libia*, Genova, Marietti Casa Editrice, p. 146.

para no molestarlo mientras dormía encima de su mantel, el Profeta cortó un trozo de éste antes de levantarse, mientras que otra leyenda cuenta que las rayas en la frente del gato son el signo dejado por la mano del Profeta mientras acariciaba la cabeza del animal.

La tercera mujer, en cambio, mostró un profundo respeto hacia su marido, dándole prueba de ser una compañera buena y digna de confianza. Sin embargo, él tuvo una vez más que establecer un nuevo límite dándole la llave y prohibiéndole que abriera la puerta. Su relación nunca fue igualitaria ya que ella tenía que demostrar su fidelidad hacia él. Los sentimientos y las tentaciones sexuales pueden ser fascinantes y al mismo tiempo destructivos y peligrosos. En el cuento, la joven novia abre la habitación prohibida y ve algo que no debería haber visto. Esto indica que ella podría haber sido infiel a su marido y entonces es severamente castigada por ello. En el pasado se castigaba la infidelidad sexual con la muerte y, desafortunadamente, en algunos países musulmanes se sigue castigando el adulterio con la lapidación.

### **En el reino de las madres:**

En la sociedad libia, la maternidad es el pilar central de la femineidad y esto hace que la fertilidad sea crucial en la condición de esposa. A pesar de que se ha apreciado siempre menos tener una niña que un niño, los hijos se consideran generalmente como el recurso más importante. El valor moral de una mujer, su posición económica y emocional y su estatus social dependen de su capacidad para dar a luz y criar niños que perpetúen el linaje del hombre. También le aseguran un mayor prestigio social y seguridad emocional en su matrimonio.

Delante de la casa nupcial, la novia recibe una vasija de barro llena de agua, una llave y uno de los huevos en la pasta de *henna*. El agua simboliza la paz, la llave expresa el deseo de tener un hijo varón como primer nacido y el huevo vida y concordia.

En otras dos historias orales recogidas por Ester Panetta, las mujeres, casadas con un marido *djinn*, dan a luz a niños especiales. En el cuento número X<sup>52</sup> el niño tiene una cerradura y una llave en el pecho, mientras que en el cuento número XV<sup>53</sup> la llave está atada al cordón umbilical.

---

<sup>52</sup> Hadak es-sayeb p.87 PANETTA Ester (1943) op.cit.

<sup>53</sup> Hikayat wuled es-sultan p.145 PANETTA, Ester (1943) op.cit.

Se venera a una mujer embarazada casi como a una persona sagrada que inspira admiración, afecto, respeto y amabilidad en todas las personas que la rodean. En Libia, la situación de una mujer repudiada o una viuda que no se hayan vuelto a casar está regulada legalmente por una práctica denominada *Al-waled li-'l-frash*, que indica que el niño pertenece a la cama nupcial. De hecho, si pasados seis meses da a luz un niño, el padre legítimo es el anterior marido. Hay un acuerdo general entre escuelas musulmanas sobre el mínimo de seis meses antes del parto, pero están en desacuerdo con respecto al máximo. Ester Panetta escribe sobre una mujer que conoció en los años 30, que le hablaba del «niño dormido» dentro de ella; más tarde vuelve a encontrarse a la misma mujer que, aún siendo mucho más vieja (70 años) ¡sigue diciendo que aún contiene a su niño!

Se teme a la esterilidad bajo la presencia de *Umm es-sobyan*, un terrible *djinn* femenino que persigue a los niños y puede provocar la muerte. Otro poderoso *djinn* femenino se conoce con el nombre de *Umm Maryam* y protege el parto sólo si las madres no se olvidan de observar los rituales antes del nacimiento, y luego, cada año, la celebran con ofrendas y oraciones. La relación entre madre e hijo es fuerte como ninguna otra en la familia, el cordón umbilical es el símbolo del nutrimiento y de las raíces auténticas. En una sociedad en la que el repudio sigue vigente, los niños se convierten en el principal factor de estabilidad de un matrimonio. En la sociedad libia, según algunos informantes del sector jurídico, los distintos actores sociales, sobre todo la gente mayor, se esfuerzan al máximo para llegar a acuerdos en este tipo de asunto y establecer un entendimiento mutuo entre las parejas casadas. En el pasado, las mujeres que temían el repudio practicaban diferentes rituales de magia negra conocidos como *sih'r*. La magia se dirige hacia las posibles rivales con las que el marido podría decidir casarse como otras mujeres. En el cuento, el marido repudia a las primeras dos mujeres simplemente enviándolas de vuelta a su madre. No obstante, también en Libia el repudio y el divorcio están regulados en el marco legal del Islam para salvaguardar a la familia. Se sigue practicando la poligamia, incluso entre aquellos hombres libios que han estudiado en el extranjero y hablan con fluidez lenguas extranjeras. Por supuesto, han de tener medios económicos para mantener a sus mujeres y a sus hijos asegurándoles un estilo de vida digno sin diferencias entre ellas. El Corán limita a cuatro el número de mujeres. Mis informantes libios añadieron buenas razones para justificar positivamente la poligamia. Por ejemplo, si la mujer no tiene hijos, su marido puede casarse con otra mujer para arreglar o evitar problemas con la herencia. ¡O si ella está muy enferma y es incapaz de

cuidar de su casa y su familia, la segunda mujer puede cuidarla a ella y a los demás!

### ***Djinn, gul* y el mundo invisible:**

En Libia hay una fuerte creencia en seres sobrenaturales, llamados *djinn*, que se remite a los tiempos preislámicos, y la gente, sobre todo las mujeres, realizan una gran variedad de prácticas y encantamientos sobre ellos. La palabra *djinn* deriva de la raíz semítica *JNN*, que significa cubrir, ocultar. De los *djinn* se dice que son criaturas dotadas de libre arbitrio, hechas por Dios a partir de un fuego sin humo, de la misma forma en la que los hombres se hicieron a partir de la tierra. En el Corán se mencionan a menudo y la sura 72 está enteramente dedicada a ellos. Viven en un mundo separado, de naturaleza distinta y con rasgos invisibles para los humanos. Tienen el poder de volar y de encajar en cualquier espacio y viven en áreas remotas, montañas, mares, árboles. Se pueden encontrar sobre todo en ruinas, lugares sucios, como baños, montañas de estiércol, vertederos de basura y cementerios. El culto de lo «desconocido» implicaba a todo el mundo y todos los eventos de la vida estaban relacionados con ciertas creencias y ciertas prácticas que requerían un ritual especial. Se piensa que cada neonato tiene un “gemelo” en forma de *djinn*. Cuarenta días después de nacer, se presenta el niño al *djinn* de la casa mientras lleva un amuleto escrito, llamado *hijab al-hufra*, que significa velo de la tumba y que está preparado por un *fighi*, una persona versada en el Sagrado Corán, con el propósito de proteger la vida del bebé.

Los *djinn* tienen una estrecha relación con los animales y las mujeres libias dicen que el primer *djinn* nació de la unión de Adán con una serpiente. Comentando una visita a la tumba de una mujer sobre la que se había visto una serpiente verde, las mujeres le dijeron a Ester Panetta que la serpiente podría haber sido el *djinn* de su marido. De Alexandrine Tinne (1835-1869)<sup>54</sup>, la exploradora holandesa que cruzó el desierto del Sahara en la región de Fezzan, se decía que tenía un marido *djinn* disfrazado de perro blanco que iba con ella a todas partes. La misma historia de la metamorfosis del *djinn*/perro se encuentra en la colección de cuentos orales de Panetta<sup>55</sup>. Un *djinn* puede casarse de verdad con humanos pero obtener información sobre esta cuestión es bastante difícil.

---

<sup>54</sup> GLADSTONE, Penelope, (1970), *Travels of Alexine*, John Murray.

<sup>55</sup> Ala hada el-kelb, p.102, PANETTA Ester (1943) obra citada.

La razón puede ser que los humanos casados temen a los maridos o mujeres *djinn* y un forastero no es capaz de entender su cultura y sus creencias.

El personaje masculino del cuento del ogro es un *gul*, un monstruo que vive en cementerios y otros lugares inhabitados. El *gul* es un tipo diabólico de *djinn*, un demonio de forma cambiante que puede adquirir la apariencia de un animal. Atrae a viajeros y los tuareg cuentan la leyenda de las montañas Idinen, cerca del oasis de Ghat, en el sur de Libia, también conocida como la Jebel Gula (montaña del demonio) o como Ksar Ghilan (el palacio de los demonios). En julio de 1850 Heinrich Barth se perdió en esa montaña durante una exploración y por azar fue salvado por su guía tuareg, lo que le dio la oportunidad de contar la historia entera en sus libros de viaje. El monstruo *gul* se alimenta también de niños pequeños, asalta las tumbas y se come a los muertos. Su forma femenina es *gula* y según el folklore libio se trata del espíritu de alguien que tuvo una muerte violenta. El espíritu sigue vagando en el espacio abierto donde la persona murió y es muy peligroso para quien pase por ese lugar. El *gul* masculino puede transformar a otros humanos en *gul* tocándolos con unas pocas gotas de su sangre. Le encanta seducir a las mujeres y, de hecho, el *gul* del cuento se casa con tres de ellas. Sus mujeres no son conscientes de su verdadera naturaleza hasta que acontece un hecho revelador, cuando al final se come a su última esposa. Al comienzo de la historia, en el mercado, el *gul* se aparece a la anciana como un hombre cualquiera que quiere casarse con sus hijas. Tradicionalmente, los mercados africanos no son sólo lugares de intercambio económico, sino también un espacio neutral de acceso libre para todos a pesar de las diferencias. Los mercados se convierten en espacios públicos y los valores sociales y morales y el noviazgo y la boda se deciden en consecuencia. Cada mercado tiene una especial relación con los espíritus y se hacen ceremonias y sacrificios para ayudar al mercado a crecer y a atraer a la gente.

El marido *gul* se parece a un brujo cuyo poder mágico le ha sido arrebatado. Es un personaje masculino depredador que desea ser superior a los demás, sobre todo a las mujeres, y controlar la naturaleza.

### **La psique de las mujeres y la energía creativa:**

De las jóvenes que nacen en la cultura libia se espera que sean y que se comporten siguiendo ciertas reglas relacionadas con las tradiciones familiares y a los valores tribales. Escuché atentamente a una joven,

estudiante universitaria, que me hablaba de su familia, añadir con orgullo: "...sabes, pertenecemos a una tribu". Los vínculos y las influencias familiares pueden ser tan fuertes que las mujeres se consideraban vulnerables si no estaban bajo la protección masculina. De una generación a otra han empezado a perder la conciencia de sí mismas y su habilidad para entender lo que pasa. Muchas mujeres no han sido capaces de ver que las relaciones en las que estaban implicadas les hacían la vida miserable e infeliz. Esta situación ha incrementado los problemas sociales y personales, sobre todo porque las mujeres actúan de forma determinada contra el cambio. Una joven decidió quedarse soltera después de haber cuidado a su padre durante mucho tiempo, mientras que otra mujer mayor luchó contra el ostracismo de la familia cuando una de sus hijas se casó con un hombre no musulmán<sup>56</sup>.

El marido *gul* es una fuerza negativa opuesta al poder de la mujer. Cuando la mata, cualquier posterior desarrollo del alma se vuelve imposible, porque él destroza su energía vital y poder creativo. La tiene que matar porque ha violado un secreto. La habitación prohibida es, como la cueva, el símbolo de un lugar para rituales iniciáticos. En África del Norte se suele relacionar la entrada o el umbral de la casa con muchos rituales. Cruzar el umbral significa entrar y convertirse en una parte de un nuevo mundo, como hemos visto en el caso de la novia que emprende la vida matrimonial. Por estas razones, se decoran las puertas con símbolos de peces y manos, o incluso se rocían con sangre de animal o con pintura roja.

Según una interpretación de los cuentos que sigue la psicología jungiana<sup>57</sup>, la puerta de la habitación representa una barrera psíquica que encierra un secreto cuyos valores espirituales tienen que preservarse y protegerse. La llave es el símbolo mágico que rompe la barrera y da a la

---

<sup>56</sup> No puedo dar más detalles para proteger la intimidad de estas mujeres, que pertenecen a conocidas familias libias.

<sup>57</sup> BETTELHEIM, Bruno, (1977), *Il mondo incantato*, Milano, Feltrinelli, pp.266-297.

PINKOLA ESTES, Clarissa, (1993), *Donne che corrono coi lupi*, Como, Edizioni Frassinelli, pp.39-74.

VON FRANZ, Marie-Louise, (1995), *Shadow and evil in fairy tales*, London, Shambala.

VON FRANZ, Marie-Louise, (1995), *The feminine in fairy tales*, London, Shambala.

mujer la oportunidad de ver dónde está a punto de ser destrozada su vida. Las tres mujeres con las que se casa el ogro deberían representar tres diferentes etapas de la vida de una mujer. La hermana mayor y la segunda son repudiadas inmediatamente, ya que escogiendo el gato demuestran una naturaleza más rebelde, son desobedientes y difíciles de controlar. La hermana menor es inexperta y está encantada por su marido, que le hace creer que vive como una reina. Le prohíbe que use la llave para su autoconciencia, quitándole su instinto natural y su curiosidad por lo que hay más allá de la puerta secreta. Así, abriendo la puerta, ella escoge la vida. Su capacidad de tolerar lo que ve en la habitación la empuja hacia su naturaleza interior femenina, hecha de sentimientos, deseos, sueños, sensibilidad, intuiciones y creatividad.

¿Cómo puede una mujer reclamar su alma? La historia no ofrece la solución. Podemos sólo pensar y esperar que se vuelva posible cuando ella acepte su sombra, o sea, todo lo que tiene dentro y no conoce. El *gul* representa la sombra masculina en la psique femenina; cuanto más se acepte y desarrolle esta última, más será la mujer libre de mostrar sus ideas y su espíritu creativo en el mundo exterior. En cambio, cuando las mujeres están en silencio, siguen la desesperación, el cansancio y la muerte. Si las mujeres de todo el mundo luchan para que se escuche su voz, es más difícil para las que viven en sociedades opresoras, aunque son ellas las que mantienen el respeto de la tradición en un ciclo perpetuo de creación y destrucción.

Como recita el dicho popular libio:

Quando nasce un niño, cuarenta demonios están en su cabeza; en cambio una niña nace sin ninguno. Luego crecen y los demonios se van poco a poco a la cabeza de la joven. Cuando tienen veinte años, tienen veinte demonios cada uno, pero cuando tiene cuarenta años la mujer tiene cuarenta demonios que no la dejarán nunca, mientras que el hombre no tiene ninguno.

Eso indica que la inteligencia y habilidad de la mujer son el doble que las del hombre<sup>58</sup>.

La historia que hemos analizado en el artículo se puede leer como una metáfora sobre la vida de la mujer. El cuento de las tres hermanas y de sus diferentes destinos demuestra que la mujer se encuentra a menudo en una situación delicada, por un lado con una situación de subordinación y

---

<sup>58</sup> PANETTA, Ester, (1943), *Forme e soggetti della letteratura popolare libica*, Milano, Ispi, pp. 64-5.



obediencia ciega al marido o al poder masculino y por otro con cierto margen de libre arbitrio que la tercera hermana parece saber usar con cierta habilidad. En varios países del mundo hay un patrimonio de cuentos y leyendas en las que los protagonistas son seres humanos que se casan con seres fantásticos cuyo origen desconocen. Éstos últimos piden en el matrimonio un margen de libertad, como la posibilidad de alejarse durante breves periodos sin que el otro sepa lo que hace y dónde va. Cuando no se mantiene la promesa se rompe el matrimonio y el ser fantástico desaparece sin dejar rastro.

Es natural preguntarse si este patrimonio de historias y leyendas representa un fondo común de la conciencia profunda y antigua de la humanidad. Y si estos cuentos son una lección que tiene por objetivo enseñar a los humanos a respetar el espacio personal de los cónyuges, que incluye también secretos muy íntimos. Al final de nuestro cuento, de hecho, el asesinato de la tercera hermana acontece justo en el momento en el que desvela el secreto de su marido y lo comparte con quien cree que es su niñera.

Si antaño contar historias era una necesidad vital, hoy en día hemos perdido esta urgencia. Sin embargo, los cuentos representan unos patrones o arquetipos eternos, un poco misteriosos, vagos y abstractos, que le hablan a nuestra alma y que nos iluminan, ayudándonos a encontrar nuestro camino interior.



Gebel Nefusa, fuente de agua



Taller de joyas antiguas en la medina de Trípoli



Tipos de muñecas que se venden ahora en Libia